

4)

manos y penetró a tientas en el  
escritorio. Los libros amontonados en suelo  
parecían sigilarle de las piernas.

Se está dar con la luz, - una  
ampolleta miserable que apenas  
iluminaba la pieza; y atisbó por  
una rendija del postigo.

No era una ~~luz~~ alusina-  
ción: el trullo negro continuaba allí,  
perlió a la ventana.

Juliano se llevó los manos  
a los ojos en gesto de desespera-  
ción y de impotencia.

Fue sólo un instante; des-  
pués se irigió con energía, afianzando  
la cerradura del postigo, y ~~se~~  
~~a sentarse~~ abrió uno de los cajones  
de la mesa.

Los viejos muebles parecían  
~~mirarlo~~ ~~con~~ le miraban con  
un aire grave y hostil de inquisidores.  
Sus recios espaldas y sus brazos rígi-  
dos parecían crecer en la penumbra.  
En uno de los rincones, algunos  
libros en desorden se oprimían  
unos contra otros como huyendo  
de la sombra que los alcanzaba.